

impEct 12/2022

Zur Präsentation von Martín Mercado Vásquez

Die *Kurze Einführung in die Neue Phänomenologie* (2007; ³2012) von Hermann Schmitz scheint ein günstiges Format zu sein, um die Neue Phänomenologie international bekannt zu machen. Insgesamt sind inzwischen acht Übersetzungen erschienen, weitere sind in Vorbereitung.

Im Jahr 2016 war die französische Übersetzung (Jean-Louis Georget, Philippe Grosos) erschienen; danach wurde die spanische Übersetzung in Angriff genommen; sie ist 2021 erschienen: *Breve introducción a la Nueva Fenomenología*, Bogotá: Ed. Aula de Humanidades (übersetzt von Martín Simesen de Bielke). Auf Anregung von Martín Mercado hat Hermann Schmitz ein neues Vorwort verfasst. Professor Alejandro Vigo Pacheco, Universidad de las Andes, Santiago de Chile, hat seinerseits eine Einleitung in die Neue Phänomenologie beige-steuert. Am 19.08.2021 ist die Übersetzung anlässlich der *Feria internacional del libro* in Bogotá dem Publikum mit einer online-Diskussion vorgestellt worden. Anbei die Ankündigung:

EDITORIAL **aula** DE HUMANIDADES en: **filbo** 6 22 Septiembre 2021 Feria Internacional del Libro Bogotá

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

Breve introducción a la Nueva Fenomenología

Jueves 19
16:00 hrs COL
17:00 hrs CHL
18:00 hrs ARG
23:00 hrs DEU

Transmisión en
YouTube LIVE
Editorial Aula de Humanidades

Alejandro G. Vigo Pacheco
Martín Mercado Vásquez
Esther Juliana Vargas
Bayron H. Giral Ospina

Der Beitrag von Martín Mercado wird hier wiedergegeben.

impEct 12/2022

Martín Mercado Vásquez

Universidad Mayor de San Andrés, La Paz

Presentación del libro *Breve introducción a la Nueva Fenomenología* de Hermann Schmitz

Estimado colega Byron Giral, editor de Aula de Humanidades,
Admirado profesor Alejandro Vigo,
Admirable profesora Esther Juliana Vargas,

Es un honor que me supera, el tomar la palabra el día de hoy ante ustedes en nombre de la Fundación Nueva Fenomenología. Es honor, lleno de gratitud.

A continuación, se busca enfatizar el motivo central la filosofía de Hermann Schmitz. Así que, en primer lugar, se presentará la pregunta que orienta su obra y que permite entender los siete capítulos que componen su *Breve introducción a la Nueva Fenomenología*, (2009/2011). Esta tarea de aparente simplicidad supone tener en mente los 10 volúmenes del *Sistema filosófico* desarrollado entre 1964 y 1994, además de los diferentes libros que este prolífico pensador alemán ha dedicado a temas como el presente, la corporalidad, espacialidad, el amor, la enfermedad, los sentimientos, lo divino, la historia y el arte, entre otros. En segundo lugar, señalaré con brevedad la cercanía y distancia de la obra de Schmitz con respecto al programa central de la filosofía fenomenológica. Finalmente, mencionaré la importancia de este aporte en nuestro contexto. Así que pasemos al primer punto.

1. El problema filosófico de la Nueva Fenomenología

Was muss ich gelten lassen? ¿Qué debo dejar valer? Esta es la pregunta que orienta la obra filosófica de Hermann Schmitz. Para comprenderla se puede pensar en algún juego tradicional, en

impEct 12/2022

el que las reglas actualmente poco claras parecen haber sido rotas por alguno de los participantes. Entonces, la situación se torna extraña y los implicados deben preguntar qué reglas son válidas, qué reglas se aceptarán, ‘qué reglas debemos dejar valer’. La pregunta orientadora de la Nueva Fenomenología puede cobrar mayor sentido en contexto más amplio.

La actual pandemia ha desatado una profunda crisis que se puede abordar en diferentes dilemas. Hemos visto dilemas de orden político, cuando los gobiernos han tenido que elegir entre “salud o economía”, es decir, entre imponer cuarentenas más o menos militarizadas o dejar el libre movimiento del comercio. Otro dilema es de orden epistemológico, es decir, si debíamos confiar en la ciencia y medicina occidentales o en las prácticas de medicinas alternativas y tradicionales de las culturales locales. En tercer lugar, ante la carencia de insumos médicos se planteó el dilema ético y existencial que gira en torno a quién “salvar la vida” en la sala de emergencia, si a los jóvenes o a los más ancianos. Cada uno de estos dilemas implica la pregunta por aquello que debemos dejar valer en una situación específica. Así, la pregunta de Schmitz emerge como producto del desconcierto en el seno mismo de nuestra vida práctica.

Aún antes que el asombro por la naturaleza, la duda que busca certidumbre, la ira contra el otro y la angustia ante la nada, el *pathos* que Schmitz privilegia como inicio del filosofar es el desconcierto de la situación. Dado que los dilemas y la confusión acechan nuestra vida, Schmitz comprende que la tarea filosófica central consiste en la reflexión del ser humano sobre su encontrarse en una situación desconcertante. Ahora bien, en qué sentido el desconcierto es o no una modalidad de la angustia implica una meditación que aquí no se puede desarrollar. Lo que sí interesa señalar es que la obra de Schmitz busca desarrollar la fenomenología no como un pensar doctrinal, sino, como también lo habría planteado Martin Heidegger en *Ser y tiempo* y después en *Tiempo y ser*, como el desarrollo de las posibilidades más auténticas de todo pensar, que, según Schmitz, inicia con el desconcierto existencial. Esta orientación central se puede encontrar en el primer y séptimo capítulo del libro.

2. Cercanía y distancia con el proyecto original de la filosofía fenomenológica

Si aceptamos que la fenomenología se orienta aún por el llamado de retornar a las cosas mismas, encontramos que la filosofía de Schmitz tiene profunda continuidad y divergencia con los padres fundadores. De manera muy esquemática, se puede caracterizar la filosofía fenomenológica como un proyecto de fundamentación de lo racional que evita caer en los extremos del naturalismo o cientificismo y del historicismo o escepticismo. Esta nueva fundamentación de la razón implicaba en el caso de Husserl maduro y tardío una crítica a la consolidación de la psicología naturalista moderna y otra a la naciente antropología empírica; para dar paso al estudio de la génesis de la constitución de la conciencia intersubjetiva en el mundo de la vida y, en él, el desarrollo de la descripción de la persona trascendental. En el caso del joven Martin Heidegger esa renovación implica el proyecto de destrucción de la historia de la ontología y la crítica de la noción de ser humano como animal racional, como ente finito creado y como persona.

Siguiendo al profesor Alejandro Vigo, se puede reconocer que, en la fenomenología, “la experiencia antepredicativa tiene cierto primado respecto de la predicación o, si se prefiere, de la experiencia predicativamente articulada” (Vigo, 2013¹). En este sentido, lo que se encuentra, pues, en el centro del trabajo de la fenomenología es una renovación de la racionalidad a partir de una nueva descripción de eso que somos nosotros mismos en relación con las raíces de la experiencia ante-predicativa. Hasta aquí, la filosofía de Schmitz se articula con el programa fenomenológico de renovación de la racionalidad a partir de las experiencias involuntarias de la vida. Segundo capítulo.

Ahora bien, el problema radica en cómo comprender esa experiencia ante-predicativa. Es ahí, donde Schmitz se aleja de los padres fundadores. Como enfatiza el profesor Michael Großheim, “ir a las cosas mismas” en la filosofía de Schmitz significa “ir a las situaciones mismas” (2018). Lo que en la filosofía de Schmitz encontramos como experiencia ante-predicativa, y en esto

¹ Vigo, A. (2013). “Categorías y experiencia antepredicativa en el entorno de Sein und Zeit”. En De Lara (Ed.). *Studia Heideggeriana. Vol II. Lógos Lógica Lenguaje*. URL: <https://www.teseopress.com/studiaheideggerianaii/chapter/categorias-y-experiencia-antepredicativa-en-el-entorno-de/>

impEct 12/2022

coincido con mi maestro Großheim, es la situación carnalmente vivida. Una situación es una totalidad significativa de límites difusos, cuyos significados pueden aislarse como unidades.

Una situación se reconoce por tres características, totalidad, significatividad y multiplicidad caótica.

- Comencemos por la totalidad de la situación. La pandemia, por ejemplo, se presenta como una totalidad significativa que puede interpretarse de diferentes maneras. Ella ha sido comprendida como una situación bélica, pedagógica, trágica, providencial o nihilista². Estas son explicaciones que nos ofrecen facetas de un desconcierto cuya complejidad y unidad difusa se mantiene inagotable.
- En segundo lugar, tenemos la significatividad de la situación. La significatividad de la situación se revela en tres significados, el estado de cosas, programas y problemas. En la pandemia el estado de cosas que se ha tornado extraño; por ejemplo, los lugares comunes se tornan focos de infección, el amigable apretón de manos se ofrece como peligroso; es decir, los hechos aparecen subjetivamente diferentes a como eran antes. El segundo significado son los programas, y ellos son nuestros deseos y planes; por ejemplo, no contagiarse, mantener la familia a salvo, no perder el trabajo, etc. Tercer significado, los problemas, esto es dificultad, incertidumbre y decepción (la duda sobre si algo es); por ejemplo, la inquietud de saber si uno está contagiado, o si el familiar enfermo sobrevivirá.
- El tercer rasgo de la situación es su multiplicidad caótica, es decir, que el estado de cosas, programas y problemas no están plenamente diferenciados, sino que son vividos como una unidad multifacética, esto es, como experiencia ante-predicativa inagotable. Experimentamos la interpretación de la pandemia, bien como programas o problemas o estados de cosas que nos afectan involuntariamente de manera diferenciada.

² Retomando el ejemplo, la pandemia se presenta como una situación de desconcierto; es decir, tenemos muchas interpretaciones de ella. Se la ha interpretado bélicamente, como la lucha contra un enemigo que hay que derrotar. Pedagógicamente, como una lección causada por los errores que hemos cometido contra la naturaleza. Trágicamente, como la incalculable venganza de la naturaleza ante de los desastres del antropoceno. Providencialmente, como la hora en que la humanidad debe probar su fe y su misericordia con el prójimo. También se la ha interpretado de manera nihilista, como el mero efecto de causas naturales en las que la voluntad humana no juega un papel relevante.

impEct 12/2022

La pregunta por lo que debemos dejar valer apunta, ante todo, a la experiencia de desconcierto que surge en una situación que se ha tornado extraña. Esto se puede estudiar en los capítulos tres, cuatro y cinco del libro hoy presentado.

La unidad multifacética del estado de cosas, programas y problemas de la situación se nos revela como algo que aparece y nos atinge. “Esto no me atinge” es lo que dice alguien que puede separarse o emanciparse de una situación. Por el contrario, quien está atingido por una situación se encuentra subjetivamente afectado y se sabe presa de la situación. La afectación subjetiva es la vivencia corporal, o “carnal”, de las situaciones que nos causan desconcierto o emoción. Esto se hace evidente en el “nudo en la garganta” de aquel que se siente impotente ante los hechos, en el “pecho henchido” del orgulloso, en el “cálido vientre” de la madre, en el “fuego visceral” del que desea vengarse, en el rítmico temblar del nervioso, en el antagonismo dinámico de oponente en el deporte, en la encarnación comunitaria del baile popular, o en el carácter atmosférico del duelo o del día de fiesta. Sea en su carácter centrípeto, como en la vergüenza que nos empequeñece, o en su carácter centrífugo, como en la risa que explota; toda situación es vivida en la forma de una espacialidad carnal que nos une o distancia por el diverso grado de atingencia afectiva. Ser persona significa aprender a sostenerse sobre la marea de las experiencias de vida involuntarias, esto es, sobre la dinámica carnal atingida por la situación. El intento de describir tal estado humano como fundamento de una nueva racionalidad es la tarea a la que Hermann Schmitz ha dedicado su vida y obra entera. Con esto puedo pasar al último punto.

3. Valoración de la Nueva Fenomenología en nuestro contexto

En síntesis, me parece que la filosofía propuesta por Schmitz permite comprender el desarrollo dinámico de nuestra constitución personal. No solo como la capacidad de asumir roles en la sociedad, sino en la manera en que esas máscaras se caen, revelando aquello que nos afecta subjetivamente. Esta comprensión dinámica de la persona humana, desarrollada entre procesos de emancipación y regresión subjetiva, es un camino interesante para comprender nuestros conflictos culturales, la experiencia de la enfermedad, de la descolonización, de la vulnerabilidad humana, y

impEct 12/2022

aquellos lazos que nos unen significativamente en situaciones comunes. Por ello, esa atingencia subjetiva, o carnal, es la que nos orienta sobre aquello que debemos dejar valer en cada situación. Gracias al apoyo de la Fundación Nueva Fenomenología, dirigida por el Prof. Michael Großheim, el pulcro trabajo de traducción del profesor Martín Siemensen de Bielke y el benevolente prólogo del profesor Alejandro Vigo, en colaboración con la Editorial Aula de Humanidades y la guía del Dr. Werner Müller-Pelzer, el lector interesado puede acceder ahora a una de las síntesis más claras de este proyecto de renovación de la razón. En palabras de Schmitz, espero que este libro permita una mejor comprensión de las experiencias involuntarias de la vida y nos permita saber qué debemos dejar valer.

Muchas gracias por su paciente atención.